

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

Para "La República"

VISTO... MALO

Sentimos no poder estampar el Visto Bueno al Visto y Oído que inserta "La República" en su último número.

Al artículo inserto en nuestro periódico, firmado por nuestro compañero X, por nuestro querido amigo don Felipe Valdés, contestamos el colega republicano en formas destempladas y violentas, que merece una contestación franca, categórica, y vamos a dársela.

Ya don Felipe Valdés, que en forma correcta y mesurada está publicando una serie de artículos en los que expone sus apreciaciones personales en cuanto a la política local se refiere, ha asumido la responsabilidad de ellos y contestará cumplidamente a "La República", justificando las afirmaciones que han hecho y documentando las que piensa hacer. Pero como "La República", no se refiere solo al señor X, sino a todos los de "El Eco" y al echar los pies por alto y querer bravuconear se dirige a los señores de El Eco, todos los de "El Eco", los señores de "El Eco", vamos a contestar a "La República".

En nuestro periódico dijo el señor X, lo siguiente: "El señor Maestre tiene adeptos en el partido liberal, los tiene en el republicano, que se llaman respectivamente liberales ó republicanos, y no son sino conservadores". De este párrafo toma pie "La República" para decir que El Eco injuria al partido republicano y lanzar frases de pesimismo y risibles amenazas contra los señores de "El Eco".

Pues bien: ¿niega "La República" que hay republicanos amaestrados? No; en su mismo artículo afirma categóricamente que existen y por eso dice:

"¿Que hay unos cuantos señores que se llaman republicanos, y se encuentran al lado de ese señor? Bueno; pero toda Cartagena conoce admirablemente los grados de republicanismo que poseen esos señores."

Y esto que ella afirma es exactamente lo mismo que dice X en su artículo: "que hay republicanos que se llaman así, y no son sino conservadores"; como así mismo a "La República" le consta que hay republicanos avasados, que no están con los de la conjunción republicana-socialista y sí con el diputado monárquico D. José García Vaso, que es diputado por los

votos de algunos republicanos, por el apoyo de Romanones, Canalejas y Aznar y por la consideración de los conservadores locales; como también existen republicanos alerrouxados, que tampoco están con los de "La República"; como los hay afederados y los hay... amolados de ver que los republicanos pierden el tiempo en tonterías y que tanto tardan en trabajar por traer la Niña, que ésta ya se ha hecho vieja y cuando adierde se le va a encontrar momificada.

Nosotros hemos tratado hasta ahora a "La República" con la consideración y el respeto que merece por su culta y cortés manera de escribir; con ella hemos contenido con sumo gusto, conceptuándola un periódico sensato, que con corrección expone sus doctrinas y critica las del contrario; pero si emplea frases soeces, estúpidas balandronadas é inusitados alardes de risible matonismo, entonces dejaremos de ocuparnos de ese periódico é irá al cesto de los papeles, como algunos otros que no son dignos más que del desprecio.

LA REDACCIÓN.

Aviador valiente

Madrid 5-9 m.

En Marciana el aviador Julián Serries, se elevó entre grandes ovaciones.

Evolucionó admirablemente hasta perderse de vista, "El vuelo" duró 22 minutos, recorriendo 180 kilómetros por hora á más de 350 metros de altura.

Cuando estaba á más altura se produjo el escape de la esencia del motor.

El aviador soportó el incidente con gran valentía, aterrizando sin novedad.

El público se entusiasmó aplaudiéndole grandemente.

Casa de Expositos

Mañana miércoles 7 las 11 de la noche terminará la Rifa que tiene establecida en el Real de la Feria, é inmediatamente se hará el sorteo de los tres objetos que se aplican á las papeletas del último día de Rifa. Esperamos ver animada la multitud de señoras y personas que se congregan para el último día, para el momento de saber en el momento si han sido agraciadas con alguno de los premios.

¡Arenaga!

(A LOS HIJOS DE PUBLICACIÓN.)

Toda júbilo es hoy la gran Carthago; toda es pompa, clamor, cánticos, fiestas. Ya asoman los egregios perseguidos; ¡ya ha cesado el martirio de «la tierra». Ya el furor de los nobles girondinos, en válvulas de escape se condensa. Ya el pueblo singular se pacifica, sin escribir más páginas sangrientas. Ya perduran los hijos de las luces, ya nos chafan los sabios de la Grecia. Ya viene el coco, la color perdida, del brazo de la fácil Magdalena. Los varones ecuanimes se postran y alzan al cielo las robustas diestras, y ofrecen las primicias de sus éxitos á la asombrada y cuíta Cartagena. ¡Van á luchar con huestes mercenarias, según afirma su impecable prensa, van á luchar con ágiles podencos, perros dogos, mastines y de presal Cuatro gatos; sin uñas y sin cola, sin dientes, y sin pelo y sin orejas, van á dar la batalla á la jauría, y á morir de las ratas en defensa.

¡Qué heroísmo! Caer en el combate, al compás de la imbécil Marsellesa, recitando los versos inmortales del Coplero Mayor de los Etcéteras. Con el bastón de borlas y la faca entablar, cuerpo á cuerpo, la contienda, y sucumbir, tendido por sudario, la verde y gualda, se april, bandera. Verde, porque promete bendiciones, gualda, porque persigue las riquezas, es el pendón glorioso de los lívidos, elocuente, invencible, santa enseña. Venid á mí, discípulos de Apoli, los que llamáis para forastera al intrépido Ejército, nutrido, que denigra á los hijos de las selvas. Venid á mí, los que vivis sufriendo bajo el poder tiránico de Séneca; yo comprendo el suplicio de los Tántalos, y compasión me da la roja Ofelia. Yo bien sé que vagais alucinados, satélites de un fulgido planeta: os atraen la eodicia y la lisonja, os mueven el hástio y la miseria! Las pasiones empujan á los tétricos, ambiciones bastardas los gobiernan. Sin Dios, sin ley, sin freno, sin historia, sólo obedecen la versátil fuerza. ¡Sursúm corda! Révivan los espíritus, disipen con su luz á las tinieblas. Redimámonos á incantos y á chillados, y alumbrare el alma sol de España Nueva.

X Y Z

MORDISQUERIAS

«El vasista nace, crece, se desarrolla y... muere».

Este sublime, profundo y verídico pensamiento, estampado en una obra inédita del Dr. Veritas, se ha visto confirmado frecuentemente, acreditando de tener pupila al mencionado Doctor.

Y si éste levantara la cabeza y leyese el artículo, que firmado y todo, apareció ayer en "La Tierra" con el título de «Ojeando», vería confirmado una vez más, al estudiar el proceso fisiológico de su autor, la veracidad de su inapreciable sentencia.

Y repetiría doctoralmente: «El vasista nace, crece, se desarrolla y... muere».

El joven autor del ojeando (ya una vez supusimos que era joven) empezó su vida vasista, escribiendo, sin meterse con nadie.

Hasta creemos que nosotros aplaudíamos la mesura y comedimiento con que hablaba de nuestro periódico.

Pero después de nacer en el vasismo, crece, y ya escribe otro artículo menos comedido, más vasista.

Se desarrolla, y se lanza á elucubraciones puramente bloqui vasistas, que es cuanto hay que decir.

Y ayer llega al apogeo de su vida pública y muere. El como otros, siguiendo la ley fatal del vasismo, nació, creció, se desarrolló... y mordió.

En su artículo de ayer, dice que se situó el domingo junto á una redacción, centro, sociedad ó lo que sea; vamos hombre, ánimese y dígalo sin miedo, junto á "EL ECO DE CARTAGENA."

Y espíritu observador y detallista, cuenta á sus lectores que allí vió "Cuatro verdaderos gatazos, que rien, charlan y beben". ¿Eh?; fíjense ustedes en los dos mordiscos del joven vasista en pleno desarrollo.

Dice que eran cuatro gatazos, en lugar de decir la verdad, que eran cuatro hombres.

Y es que para un vasista, es difícil que sepan distinguir entre hombres y gatos.

¡Están tan poco acostumbrados á ver hombres entre tantos gatos!

¡Y lo de decir que debían y ponerlo

con letras cursivas para darles patente de borrachos!

¡Oh joven mordisqueador, tú serás concejal vasista!

Y hasta Alcalde del Bloque. ¡Cuánto ganaría con hombres así, la industria corcho-laponera!

Y el ojeador vé que al acercarse á la manifestación que presidía Vaso, aquellos hombres temblaban, palidecían, aunque querían sacar fuerzas de flaquezas y aparentar arrogancia.

¡Y eso lo ha visto él! ¡Y lo dice bajo su firma! ¡Y pone su nombre y su apellido! Cosas que sobran. Y falta un bozal.

Y él vé que Vaso pasa. Y no mira siquiera. ¡Soberbio desprecio!, dice el de los mordiscos.

No joven. Nosotros hacemos más honor á su jefe.

Y no miró por que iba con los ojos bajos. ¡Avergozado!

¿Y quien es ese articulista que vé temblar á cuatro hombres?

Debe ser una naturaleza enérgica, fuerte.

¿Será un super-hombre?

Más. Debe ser de entre todos los hombres la hata.

Y la nata está sobre la leche. ¡Será un super... jugo lácteo!

Los temblorosos.

Notas municipales

Asuntos á tratar.

Para la sesión que mañana tarde ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal, han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Dictamen de la Comisión de Policía, proponiendo se conceda licencia para edificar á don Pedro Galiani.

Instancia de Magdalena Carrión, solicitando se incoe expediente sobre ignorado paradero de su esposo Andrés Yáñez, para efectos de quintas.

Dictamen de la Comisión de Hacienda en la instancia del Presidente de la Sociedad «La Fraternidad» de Los Dolores, referente al impuesto municipal.

Moción de la Comisión de Policía,

é hija de un cuadrillero de la Santa Hermandad, si humilde y escasa fortuna, rica muy rica en gracia y gentileza, merced á cuya circunstancia volvió loco de amor al caballero viscaíno.

Resultó estéril éste matrimonio, y el solcito esposo adquirió á una esclavilla berberisca que regaló á su esposa, la cual con su inocencia y gracias infantiles, logró llenar el hueco que había en el matrimonio por carecer de sucesión.

Aunque de pocos años, la esclavilla manifestaba la promesa de una belleza arrobadora, promesa que se vió cumplida pocos años después. María de Gracia que tal era su nombre, cuando cumplió diez y seis años era tan linda y tan afable, que sus amos la amaban cual si hubiesen procreado, y ablaban de proijarla y nombrarla su heredera.

Sucedía al viscaíno lo que ordinariamente suele suceder á todo aquel anciano que comete el absurdo de casar con mujer bonita y joven. Pérez de Aguirre tenía celos, y era lo menos grave que podía tener en su difícil situación.

A consecuencia de sus celos, el viejo viscaíno rompió con todo el mundo y se aisló por completo con su esposa, de quien apenas se apartaba.

Al decir que rompió con todo el mundo hemos filitado á verdad: un distinguido, clérigo de apellido Saavedra, consiguió el privilegio de ser exceptua-

Por el relato que precede comprenden nuestros lectores que no existía causa legal para que continuaran presas, ni la señora ni la esclava; y, sin embargo, pasaron muchos meses sin conseguir la libertad, no obstante los esfuerzos de su abogado defensor, que lo era el licenciado Diego de Molina y del procurador Bernardino Borrás

Algo de misterio sucedía en este célebre proceso que llamó vivamente la atención: una mano traidora, velada por todo, y aun fuera del alcance de los Jueces, se movía entre las sombras para prender á aquellas infelices.

Consiguióse crear en este asunto una viciada atmósfera que contagiaba la opinión, lo cual nos prueba desde luego, que una persona inteligente era el motor de tan infame intriga: tal puede, pues, creerse si tenemos en cuenta que el escribanó de la causa, cuyo nombre omitimos, fué recusado por las procesadas, quienes lo denunciaron al Alcalde por su notorio ensañamiento, que obedecía, sin duda, á antiguos y vehementes odios que no aparecen del proceso, (1) y que apesar de nuestras diligencias no nos ha sido dable averiguar.

(1) El original de este proceso, así como otra porción de documentos que se refieren á esta historia, obran en nuestro poder.

ra á quien pensaba dar una corona?

Y murmurando de este modo, perdióse entre los grupos de las gentes con dirección á la arabeza calle de la Morería.